

ACEPTARSE A SÍ MISMO

A los diecisiete años, una pesadilla recurrente en relación con la homofobia tortura las noches de Pedro.

5 - ¡Pedro! ¡Vamos! ¡Levanta! - ordenó su madre tras entrar en la habitación a toda velocidad sin pedir permiso para hacerlo. Elena subió la persiana, abrió la ventana y tiró de las sábanas¹ que envolvían a su hijo. El aire fresco, acompañado de una intensa luz blanca, inundó la habitación [...]. Algunas imágenes de la pesadilla reaparecieron en su mente. El miedo a ser transparente, a que su madre supiera lo que se le estaba pasando por la cabeza, lo dominó provocando que su corazón comenzara a acelerarse. [...]

10 —¡Hijo! ¡Haz el favor de² levantarte y de ir al menos a las horas de clase que quedan! ¿Pretendes repetir curso un año más? Además, estás haciendo que me retrase³. Ya llego tarde a casa de doña Pilar y hoy tengo que limpiar la segunda planta⁴ completa —captó de inmediato el disgusto en la voz de su madre. Sus ojos reflejaban una mezcla de cansancio, tristeza y preocupación, aun así la mujer se mantenía firme frente a la cama con las manos sobre la cintura [...]

15 —No hagas esperar a doña Pilar, mamá. En serio, me levanto ya —abrió los ojos y una punzada de culpabilidad lo atravesó por completo al enfrentarse al rostro desesperanzado de su madre—. Las imágenes de la pesadilla retornaron a su mente como criaturas que se arrastran desde la oscuridad. No sabía cómo, pero tenía que impedir que ese tema siguiera ganando terreno. Sentía que perdía el control, tenía la impresión de estar intentando contener agua entre sus manos.

Francisco Javier Olivas, *El tercer lobo*, 2017.

¹ *les draps*

² *Fais-moi le plaisir de*

³ *Je me mets en retard*

⁴ *le deuxième étage*